

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 cévs.

Buenos Aires, Domingo 7 de Setiembre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2936

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 Oficio

Correspondencia, valores, gicos, etc., a nombre
del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTE

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.89

Todos los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Setiembre 7 de 1913

LAS LEYES SOCIALES

Tendremos otro cartucho que quemar en contra de las leyes «sociales», o «antisociales», como las llama «La Vanguardia», no sabemos por qué, tratándose de leyes, como todas las otras, dictadas para la defensa del privilegio — que es lo «social», actualmente — y contra los que no quieren reconocerlo — «antisocial», aquí y en todas partes, y hasta según el pregonado concepto ateísta del partido socialista, que de be considerarnos antisociales porque no contribuimos a la afirmación de la sociedad presente. A la ley del centenario se la bautizó desde el primer instante «ley de Defensa Social», e igualmente a todas las otras leyes «sociales» son pures, esas leyes en la sociedad actual: sociales es el código y la ley marcial a que pueden acudir, lo mismo que a la fuerza todos los colonios en un exceso extremo — y «antisociales» somos nosotros. No es bueno confundir, porque entonces tendríamos este contrasentido: que serían «antisociales» las medidas mismas tomadas por el privilegio para su defensa, y, en consecuencia, todas las leyes serían antisociales, porque todas esas leyes tienen más o menos ese carácter; las dos leyes de referencia son «sociales» en exceso, y por eso nos tememos que no sea nunca abolidas del todo. Que ultrapase la norma de las medidas conocidas, de las medidas corrientes en todas partes donde existe un equilibrio más o menos estable, como el estado de sitio, al que en realidad vino a sustituir sobre todo la ley del centenario, lo concedemos. Pero eso no es antisocial, porque el estado de sitio no es antisocial, ni el escuadrón, o en su defecto el ejército, son antisociales; siendo los primeros a quienes se apela para garantizar al gobierno y a las instituciones en una convulsión o al capitalista en una huelga...

«Social» es hoy todo lo que reconozca al privilegio, lo que venga a aumentar su poder o su beneficio; y «antisocial» todo aquello que tienda a independizar a los hombres del privilegio. Los socialistas mismos proclamarán antisociales a los que no se adapten al reconocimiento implícito de la autoridad, de la propiedad, de las leyes que representan todo lo que en el momento se puede de estirar la cuerda (y hablo de las leyes socialistas, no de las otras menos liberales). Para un gobierno socialista, puesto en el mismo trance que el gobierno argentino del centenario, no si no muy «sociales» le resultarían las dos leyes citadas, y ésto lo hemos visto en Francia, durante el gabinete Briand y la represión de los movimientos «antisociales» de diversas huelgas y del sindicato de institutores.

Precisamente hoy se celebra un acto contra las dos leyes arriba mencionadas, y anteayer el diputado Bravo ha pedido en la Cámara el pronto despa-

cho del proyecto Palacios, que duerme en la comisión de legislación. Este proyecto, que no es aquél simple y llano: «Art. 1º — Derígase la ley social y de residencia. Art. 2º — Comuníquese, etc.» prometido a sus electores por el doctor Bravo antes de las elecciones, demuestra plamariamente que la diputación socialista no considera «antisocial» esas leyes, como el diario socialista, pues que en parte propicia su conservación y al resto lo somete a una reglamentación. Son, y no prede serlo de otra manera para unas gentes tan imbuidas en los altos problemas de los privilegiados, unas leyes muy sociales: sólo que no están en forma y por eso les llaman «antisociales» como le llaman canarquias a aquello que significa el menor desorden en el gobierno. Se satisfarán cuando hayan sido incluidas en el código, que es sobre poco más o menos lo que paden, con algunas limitaciones a la precipitación de la policía, que es lo que los parece «antisocial». Y el ministro, que tocante a este punto tiene casi las mismas ideas que la diputación socialista, aunque un poco avormente los complacencia... Tendremos, pues, que dentro de poco, las mismas leyes «antisociales», apenas amenazadas, pasarán a ser «sociales» para «La Vanguardia» y para los socialistas mismos. ¡No son ya para ellos leyes cumplidamente «sociales», las de inmigración y las de ciudadanía, que también contienen su párrafo de reserva acerca de los anarquistas?

El pueblo no puede esperar que los privilegiados se desprendan de sus leyes de «defensa social», aunque las defiendan o las adapten de mil maneras. Es mentira que para ellos sean antisociales!

T. Antill.

Desde la barra

El reporter de esta sección nos ha venido hoy con un noticiero, al cual le da suma importancia, por constituir, dice él, un signo de que el socialismo del partido está vacilando sobre la base de tierra fija que le formara en un momento de desorientación, el eterno infantilismo de las masas desengañadas de la política de los otros partidos.

—Se trata de que el Dr. Dickman... — triunfó de entrada a la redacción, todo soñado por el tenor de apresuramiento en que venía y por la presión del sentripéndido que traía dentro.

—No embrome, compañero, le interrumpimos. No ve que el doctor ese todavía no puede figurar en la «barra»! Hoy no ha pasado de candidato...

—Bueno dejen que les cuente y despues dirán si la noticia merece o no ser comentada.

Apesar de esta última manifestación insistimos en no querer oírle; pero sus ruegos primero y luego sus amenazas de mandarse a mudar, tirándole a LA PROTESTA, la renuncia a la cara, nos obligaron a escucharlo...

—Bueno, diga la ver!

—Es el caso que he sabido que el «candidato» Dickman se ha trasladado a Berazategui, dos o tres veces en estos últimos días...

—Y a que...

—Lo verán ustedes. Parece que el voto de censura de la última asamblea de la sociedad de oficios varios de aquella localidad y la actitud manifestamente hostil, hacia todo lo que huila a manejones políticos, que han demostrado los obreros de allá, les han tocado algún centro sensible a los socialistas, quienes con el propósito de vindicarse

Federación Obrera Local Bonaerense

Quinta Conferencia contra las leyes de represión

Y LA CARESTIA DE LA VIDA

Hoy domingo 7 a las 2 p. m., en el Parque Patricios

Harán uso de la palabra varios oradores

ante los dichos lo bien mandado al jefe de la Federación Dickman.

—Y 2...

Todo es el caso que el cálculo que deben haberse hecho les ha fallado; pues en balde este buen señor ha caminado como un desesperado, golpeando las puertas de los vidrieros de Berazategui. Todos lo han enviado con su música socialista a otra parte... El insiste y seguirá insistiendo, porque es testarudo hasta que consiga reunir algunas personas a quienes espantar alguno de sus discursos.

—Pero, amigo, ¿y eso le parece a usted un signo del fracaso de esa gente? —¡Pero como no!... ¿No se da cuenta que el hecho de mandar nada menos que a todo un «candidato» a arreglar a las gentes de una población tan pequeña, significa que ellos consiguran que nuestra propaganda antipolítica ha empezado a nacer?... ¡Y cuando ellos piensan así, ellos que son tan optimistas con respecto a sus fuerzas...

—Está bien, amigo — le respondimos últimamente — por esta vez hacemos llegar a su noticia; pero no insista en traer esas pequeñeces a la barra.

La velada de anoche

Un gran éxito

Pequeño resultó el salón «Concordia» para contener a las personas que habían concursado anoche al beneficio de LA PROTESTA, ofrecido por el cuadro «Luz y Vida». El enorme éxito alcanzado es una demostración del deseo que hay de ayudar a este diario y de la ciudadanía que ya va teniendo entre el pueblo.

No haremos crónica, no podemos hacerla por lo avanzado de la hora. Contentamos el éxito simplemente y nos felicitamos y felicitamos.

La moral y la enseñanza

Es un signo indiscutible de corrupción, en las sociedades o en los individuos, la recrudescencia del moralismo de pura fórmula.

Siempre ha sido así, desde el tiempo de los papas que en plena orgía firmaban sentencias condenatorias contra los que habían faltado a la observancia de alguna regla moral, hasta los días actuales en que la aristocracia disolvió pretende ocultar sus lacras, ante los ojos del pueblo a quien gobierna y explota y ante quien le conviene aparecer como púrriana.

La plutocracia argentina, apesar de su relativa juventud, desde un tiempo a esta parte viene siendo víctima de continuos pujos de esta mojigatez farolera, pujos que hacen ver desde lejos que algo podrido que mañosamente pretende ocultar, hay en su seno.

Una vez son las niñas, que hacen ira casar la temporada teatral de una compañía porque ésta no se dispone a darles puras funciones «blancas»; a ellas que matan tal vez con motivo a otras crónicas, más o menos escandalosas, como la del Tigre. Otra vez son los vecinos que las persecuciones gubernamentales y patronales no le faltaron.

Charles Keller

Un hombre de corazón, dotado del talento más puro, el poeta Charles Keller, ha muerto el 20 de julio último en Nancy. Nacido en 1843, pertenecía a una vieja familia republicana burguesa de Mulhouse. Pero apenas salido de la adolescencia saltó al otro lado de la barrera, pues poseía un corazón generoso y una naturaleza de rebelde contra todas las injusticias sociales.

En 1868 fué uno de los delegados de la sección de la Internacional de París en el Congreso de la Paz de Berna.

Partidario de las ideas de Bakounine, fué su amigo y lo mismo de Eliseo Reclus, Rey, Joukowsky, Fanelli, etc. Voluntario durante la guerra de 1870, peleó a pie, después de firmarse la paz, de Mulhouse a París, tomada por los versallescos, logrando entrar y tomar parte en la insurrección de la Comuna. El jueves de la semana sangrienta, fué herido en la barricada de Château-d'Eau. Habiendo encontrado un asilo después de la derrota, pudo escapar y refugiarse en Suiza y más tarde en Alsacia.

Se ganaba la vida como ingeniero pero las persecuciones gubernamentales y patronales no le faltaron.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descaradas a los transeúntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay miles de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, túnantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aplaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predicen resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animescas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la nelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACIÓN ACRATA."

Charles Keller — en literatura Jacques Turin — era un poeta de inspiración generosa y noble, de acento poderoso, de acento sincero y convincente, de natura vigorosa e inquisitiva. Deja dos volúmenes de hermosos versos: *Die Feste und die Freude*. El es autor de la hermosa canción:

Nége de l'usine,
Forçat de la mine,
Hôte du champ
Leve-toi, peuple puissant!
Ouvrier, prends la machine,
Trends la terre, paysan!

Keller era de una naturaleza ardiente, en la cual la exaltación estaba atemperada por una gran bondad y una simplicidad de origen.

Las ideas libertarias tentan en él a un deseo enérgico y desinteresado. Daba lo mismo su persona que su balsa no nombró sus convicciones jamás al servicio de la menor ambición.

Era ante todo un sincero, un modesto y convencido.

Dos dulces círculos le juntaron grandemente en sus aficiones y su salud: la risa. Se retiró de la vida activa pero en todo tiempo respondió siempre al llamamiento de sus amigos amigos.

Quedó le dejo su Casa del Pueblo en la Universidad Popular.

Los que le han conocido conservarán de él una admiración afectuosa y el mejor recuerdo.

de Rovelli, de Ginebra (Suiza).

Ismael Orizaola.

hombre, que cada uno comprenda lo que vale y lo que puede valer, dentro de las organizaciones obreras, donde de común acuerdo con todos, se afirme que los únicos dignos de consideración y de respeto, somos los productores y que sin embargo, por no saber lo que somos y lo que valemos, somos despreciados y maltratados por el inúco inservible por su parasitismo — el burgues — producto de leyes y amparado por la fuerza (ignorancia).

Es necesario, para que la vida no nos sea gravosa, para que no sintamos a nuestros hijos llorar por falta de pan: es necesario, repito, que los trabajadores nos unamos, y una vez unidos, formando una sola fuerza, dar el golpe final, el «dijo de gracia» para después establecer la sociedad libre, donde cada cual trabaje para sí y tenga lo suficiente, y entonces dejaremos de ver a nuestros compañeros e hijos de andar cargados con el pesado fardo de la costura o planchado, mientras que por su lado, el que se llama patrón, lleva en su coche automóvil a pasear al perro.

Por eso, aléjamonos y se verá cuán grandes somos, y agitándonos, demos vida al gran movimiento revolucionario que dará por tierra con todas las bajezas y despotismos.

Un proletario que triunfe, es un espíritu superior. Efectivamente, hay individuos que empiezan tras un ideal, pero no bien tropiezan con alguna dificultad se atemorizan y vuelven atrás. De esto se deduce que existen los fracasados.

Si, compañeros, para triunfar es necesario tener fuerza de voluntad, recibir todas las contrariedades con la ironía sonrisa en los labios. No hay que desanimarse; cerrar los ojos y seguir adelante, dice un refrán, y es muy cierto.

Ahora bien, no todos los seres humanos poseemos esa fuerza de voluntad, ese carácter inquebrantable. Hay personas que se dejan llevar o dominar por sus semejantes, aunque sepan que su resultado es en su contra, su espíritu débil se deja arrastrar, cual un rebaño de avejas.

Es por ello, que nosotros, los anarquistas, debemos procurar tener esa fuerza de voluntad, para hacer frente a todas las adversidades de la suerte y seguir adelante, hasta haber realizado nues- tra anhelo.

«La victoria sin lucha no merece gloria», dice un proverbio; pues bien, nosotros luchemos en pro de nuestras ideas, y hagamos frente, demostrando un valor a toda prueba, al recibir las heridas que nos hagan nuestros enemigos, en defensa de nuestra santa causa ¡VIVA LA ANARQUÍA!!!

Cómo triunfar en la vida

Este es el problema a solucionar. La mayoría de las personas, mejor dicho, ser humano, busca hallar la clave de este problema, al parecer muy complicado. Mas no lo es así. Muchos sabios antiguos y aun contemporáneos, han dedicado algunos años de su vida, en la busca de la clave de este problema, no habiendo sacado nunca nada en limpio.

Más ahora que nos encontramos en pleno siglo veinte, y más civilizada en proporción, que nuestros semejantes del siglo pasado, nos es más fácil hallar la verdadera y única clave.

La experiencia y el buen sentido, nos la demuestran: ¿sabéis cuál es? Ser cílico, la perseverancia. La constancia es el triunfo.

Cada minuto de nuestra vida, tripazamos con un sinúmero de dificultades para lograr lo que deseamos, y menos llevadera se nos hace la existencia, cuando se trata de personas, mejor expresado del proletario, que por no tener el dios del mundo — el dinero — se ve obligado a luchar desde la mañana hasta la noche.

Un proletario que triunfe, es un espíritu superior. Efectivamente, hay individuos que empiezan tras un ideal, pero no bien tropiezan con alguna dificultad se atemorizan y vuelven atrás. De esto se deduce que existen los fracasados.

Si, compañeros, para triunfar es necesario tener fuerza de voluntad, recibir todas las contrariedades con la ironía sonrisa en los labios. No hay que desanimarse; cerrar los ojos y seguir adelante, dice un refrán, y es muy cierto.

Ahora bien, no todos los seres humanos poseemos esa fuerza de voluntad, ese carácter inquebrantable. Hay personas que se dejan llevar o dominar por sus semejantes, aunque sepan que su resultado es en su contra, su espíritu débil se deja arrastrar, cual un rebaño de avejas.

Es por ello, que nosotros, los anarquistas, debemos procurar tener esa fuerza de voluntad, para hacer frente a todas las adversidades de la suerte y seguir adelante, hasta haber realizado nuestro anhelo.

«La victoria sin lucha no merece gloria», dice un proverbio; pues bien, nosotros luchemos en pro de nuestras ideas, y hagamos frente, demostrando un valor a toda prueba, al recibir las heridas que nos hagan nuestros enemigos, en defensa de nuestra santa causa ¡VIVA LA ANARQUÍA!!!

Agustín P. Rivero Astengo.

El domador y el potro

¡Como triunfa la civilización!

Potro — No conseguirás domarme!
Domador — El hombre lo puede todo.
No te hagas ilusiones, quedará vencido!

Potro — Veremos!
Domador — Veremos! (y principia la dona). ¡Relincha, salta, pataea, esos brios salvajes desaparecerán de tu sangre! Mi inteligencia, mi orgullo, mi vanidad, así lo querían.

Potro — Y tú la cuchilla tan y plena de vida harás un ser taquítico y sin voluntad propia.

Domador — No exiges! Quiero civilizarte.

Potro — Para qué?

Domador — Para que me sirvas.

Potro — Y quién eres tú, para pretender mi sumisión?

Domador — El más perfecto! Todo lo que hay en el mundo me pertenece! (Lo analizo y lo comprendo todo).

Potro — Y qué tiene que ver tu sabiduría con mi libertad?

José Franco.

La huelga de La Argentina

Hacidas ayer las obreras y algunos otros de la fábrica «La Argentina» en el local de los conductores de carros, donde acuñó una cantidad considerable de obreros de otros gremios que expresaron su simpatía por el movimiento hasta el punto de ofrecerse a los compañeros en huelga para ayudarles material y moralmente, resolvieron publicar un manifiesto para invitar a todo el personal de la fábrica, especialmente al elemento masculino que se muestra un tanto cobardo, quedando esta vez a un nivel mucho más bajo que al que han llegado con su actitud valiente las mujeres.

Para el lunes se anuncia la apertura de la fábrica, y los amos prometen que si no acude el personal, la clausurarán nuevamente, por el término de tres meses. Se cree que algunos timoratos acudirán al trabajo, temerosos de que se cumpla la amenaza; pero se creen también, que no faltarán mujeres que van a tirar de la lana a los horrores.

Esto es lo que se espera por suposición. Lo que puede afirmarse es que las compañeras en huelga no deben volver al trabajo, si no es con el triunfo del movimiento, y que si los hombres son los que ceden, por el hecho que el mal, la herida, no está en carnes propias, o mejor dicho, porque el pinchazo aún no ha llegado a ellos, sería una manifiesta prueba de inconsciencia, que dejaría un timbre de vergüenza imborrable para esos muchachos que no merecerían ni el uso de las polleras. Antes que pensar en lo que deberían hacer las mujeres si el hecho bochornoso se produjese, preferimos suponer que no llegará el caso de que alguno tema a la amenaza del cierre de la fábrica. De todos modos, veremos...

El lunes se reunirán los huelguistas, a las 2 p. m., para determinar la actitud a seguir, en cualquiera de los casos.

Se ruega pasar hoy de 11 a 12 a retirar los manifestos para la asamblea de Montes de Oca 1672.

La sociedad conductores de carros ha puesto un automóvil a disposición de las obreras huelguistas para que puedan concurrir a las asambleas, las que por efecto de la huelga carecen de los medios para trasladarse en tranvía.

Se pide a la sociedad maquinistas de calzado recomendar que ningún maquinista vaya a trabajar el lunes a «La Argentina».

DESDE BAHIA BLANCA**DIALOGO AMISTOSO
II**

— ¡Salud!

— ¿Qué tal, Juan?

— Luchando por la vida...

— Sabe que sus consideraciones del otro día, me parecieron hoy más acertadas? He pensado mucho sobre lo que usted dijo del sindicalismo criollo, y me parece que encuenro algo vacío, algo...

— Que es hora que se remedie; que tú remediarás por tu parte...

— Pero yo...

— Una sola cosa necesitas: buena voluntad para la causa de los productores! Necesitas amarle y amar la vida! El que se ama y ama lo bueno, tiene lo suficiente para ser un buen anarquista.

— Hay problemas que yo no puedo desentrañar, que los encuentro fuera de mis alcances.

— Las dificultades se vencen cuando se quiere.

— Yo pienso que así debería ser, pero muchas veces me estrello.

— El anarquismo no es algo fuera del alcance común. Es verdad que debido a que abarca en sí todas las manifesta-

ciones de la vida, requiere para interpretar un intelecto un tanto claro y criterio sereno y amplio, para poder analizar las cosas por encima de las proporciones, de las circunstancias y de los intereses particulares, y juzgar las causas del mal con la mayor severidad y dando al lugar más allá donde se halla la lucha social para estudiar con inteligencia y cordura el remedio.

Este efecto, generalmente, se consigue con un poco de buena voluntad. Al contrario de lo que muchos creen, no hace falta sacrificios.

— Si yo pudiera, no sería de los que se quedan atrás.

— Haz la prueba, verás que de ti depende.

— No creas. Si me fuera tan fácil interpretar el anarquismo, como me fué interpretar el sindicalismo, ya estaría contento.

— Por qué te fué fácil interpretar el sindicalismo?

— Porque es muy sencillo eso de que si naciéndose los trabajadores constituyen una fuerza que puede luchar contra los patrones; que con la organización se pueden hacer aumentar los jornales, reducir las horas de trabajo, etc.

Bueno, bien. Todo eso es muy fácil de comprenderlo, hasta los niños lo saben ya; pero hay que comprender, también, que eso es insuficiente, que allí «hay un vacío», como me decía usted antes. El campo de acción en las luchas por las reivindicaciones sociales debe ser mayor, más amplio; la actividad de los hombres que anhelan ser libres, debe ser más fecunda; la lucha en el campo de la producción, debe marcar paralela a la lucha en el campo de las ideas.

— La mayoría de los trabajadores no entienden eso, no están capacitados todavía.

— Si la estuvieran se terminaría esta lucha que hoy agita al mundo, cumplirían con su deber: darían fin a esta sociedad de mezquinos egoismos y de bajas ambiciones, haciendo de la producción del músculo y del cerebro un factor de felicidad para todos los productores; embellecerían la vida dando amplitud, ilimitado espacio al pensamiento, generador de nobles iniciativas; la vida llevaría su objeto: la libertad y el amor ocuparían su puesto en la sociedad.

— Eso es lo que hace falta.

— ¿Cómo cree usted que es posible llegar a ese resultado?

— Luchando contra el patronato...

— Y luchando contra todas las ideas viejas, retrógradas; destruyendo prejuicios y creencias.

— Eso es.

— Pero, ¿cómo cree usted que puede destruirse una idea falsa, si no se cuenta con otra positiva? Las ideas son, en el cerebro, algo así como habitantes necesarios: ocupan un lugar que se resiente al hallarse vacío, que no puede quedar vacío sin descender a la anormalidad trastornadora.

Por ejemplo: al pretender sacar la idea de Dios—alimento de la ignorancia—como sé real, de la mente de un individuo, forzosoamento tenemos que contar con razones suficientes para dejar en la mente de ese individuo la idea de la no existencia de Dios. Al pretender sacar de la mente de un individuo la idea de respeto a la propiedad privada—causa principal de la desigualdad social—, tenemos que presentarle argumentos suficientes en contra de esa idea y por lo tanto, en favor de una idea mejor, que en este caso sería la idea de la propiedad común. Así al inducir al obrero a que luche contra esta sociedad que lo esclaviza y explota, se le induce a que estudie y que dé forma en su mente a la sociedad que pueda satisfacerle, llenando en forma cumplida sus necesidades y aspiraciones, para que al avanzar en la lucha, se aproveche el terreno que conquista. Es

— Claro que sí!

Entonces, estás con los anarquistas cuando afirman que las ideas son el nervio de la lucha social; que lanzarse a la lucha sin ideas propias y claras de lo que se persigue, es como lanzarse al mar sin brújula, sin destino, en busca de tierras desconocidas...

En la lucha de clases, siempre hay alguno que sabe bien lo que se persigue.

— Ese es el mar que no podemos tolerar sin una energética oposición los anarquistas. Vuelvo a mi ejemplo de la embarcación.

El capitán puede saber a dónde vamos por caso; ¿Qué seguridad tiene la tripulación que ignora? ¿No dependen todos del capricho del capitán? ¿Podría este estrellarse? Podría obligárselo a virar hacia un lado o a otro lado, cuando se ignora si existe o no existe un peñascoso submarino, si va o no en buena dirección?

Exactamente igual es el caso de esos jefecillos o caudillos que lo «saben todo». Por eso los anarquistas sostienen que cada tripulante—siguiendo el ejemplo—debe ser un capitán. Que nadie esté a merced de nadie. Que cada uno sepa a dónde va y por dónde va.

Por si te queda alguna duda, te propongo demostrarlo con casos concretos, con hechos sucedidos, aquí mismo, en este país donde tanto tiempo se ha perdido desde que se pretendió introducir en la organización obrera esa famosa innovación.

— ¿Cuál?

— El horror a la libre discusión de las ideas.

— Espero que lo hagas.

— Comprometido. En la próxima vez que nos veamos, cumpliré mi palabra.

— Salud!

— Salud!

Gelfi.
Bahía Blanca, Septiembre 1913,

Federación O. L. Bonaerense

Habiendo concurrido varios compañeros del gremio de plomeros, gasistas y cloaquistas, invitados por esa Federación y estando de acuerdo en constituir nuevamente la sociedad gremial, tienen en cuenta que la sociedad existente no lleva nada a la práctica y demuestra con ésto que no existe, resuelven lanzar un manifiesto al gremio invitándolo a una asamblea que se efectuará el jueves 18 de septiembre a las 8 p. m. en el local Humberto I 2200.

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Tomar algunas medidas con los desocupados.

3.º Las rebajas de los sueldos en la C. A. de T.

4.º Asuntos varios.—El secretario, A. Vázquez.

SOCIEDAD «UNION FIDEIROS»

Esta sociedad celebrará asamblea hoy domingo 7 a las 2.30 pasado meridiano, en su local Méjico 2070.

La importancia de la orden del día a tratarse exige de los compañeros puntual asistencia: en consecuencia esperamos que nadie falte.

— La Comisión.

LA SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS

Cita al gremio, socios o no socios, a la reunión que celebrará en Méjico 2070 hoy domingo 7 del corriente a las 8.30 a. m., para tratar la siguiente

Orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Reorganización del gremio.
3.º Estudio de los males que afectan al gremio.

4.º Nombramiento de Comisiones suburbanas a fin de preparar el ambiente y podamos establecer sucursales en los barrios apartados de la Capital.

5.º Asuntos varios.

— La Comisión.

CARPINTEROS Y ANEXOS

A los trabajadores en general. Compañeros:

Consecuentes con los fines que persi-

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICIÓN

1. Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

2. Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten — y hasta torturen y maten — a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

3. El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada, nada — propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. — hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

4. El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

5. Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los

recursos, hasta los más inóbiles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

6. La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es clara hábilmente por la fuga del delinquente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales — políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. — y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

7. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antiáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprieme y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

SÍNTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.**Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.**

La Comisión pide a los adherentes permanecer asistiendo así en la causa de los intereses gremiales que figuran en la ordenanza.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA «ASEGURAS Y ANLAOS» (Sección CABA, adherida a la F. O. R. A.)

Se informa al presidente general a la Asociación General Ordinaria que tendrá lugar el sábado 13 de Septiembre a las 09:45 de la mañana en el Ateneo 12200 la reunión en seguida ordenada del día:

- 1º Lectura del acta anterior.
- 2º Lectura de su correspondencia.
- 3º Asuntos varios.

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES DE ROSARIO. — RESUMEN DE UNA ASAMBLEA.

El jueves 3 del corriente celebró asamblea este gremio de la F. Local Rosarina, en su local social, Paraguay 1063, Rosario.

Abierta la sesión, con un número bastante crecido de asociados, casi todos jóvenes y entusiastas de la causa obrera, se dio lectura a la correspondencia, entre la cual figuraba una nota de la Escuela Racionalista local, recordando la resolución de dos asambleas votando un subsidio de diez pesos mensuales, donativo que sólo se hizo efectivo por algún tiempo debido a la desorganización del gremio. Se trato sobre tablas, acordándose continuar cotizando, no con una cantidad fija sino a medida de las fuerzas de la sociedad, vale decir que esa suma puede ser aumentada.

Sobre la velada proyectada a beneficio de la Federación Local y biblioteca social, se acordó realizarla en el tiempo que la comisión crea necesario tomarse para su organización.

Se adoptó la iniciativa de realizar los primeros trabajos para organizar el gremio de constructores de carros, acordándose por unanimidad que la sociedad coste los manifiestos, permisos y demás gastos necesarios. Para el efecto se resuelve invitar a algunos compañeros constructores de carros a una reunión el jueves 11 del actual, en el local de Paraguay 1063.

Acompañar los pedidos con el importe.

FOLLETIN de LA PROTESTA 8

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Kallen se acordó entonces de que Rendalen la había invitado a descubrir su frente, y aquella noche esta describiera lo ver! lo ver!

Pero es que era realmente bellísima. Y decir que no lo había advertido enseguida, y que los otros no lo veían. Las facciones del rostro, como en los niños, no estaban formadas; el talle era esbelto, algo endebil, la frente elevada y pura, las cejas finamente arqueadas pero claras y poco abundantes; los ojos siempre difíciles de ver; pero ya salía ahora que eran verdaderos en su infinitud y ricos de expresión. Indecisa y borrosas eran la barbillita, las mejillas y la boca, que tenía entreabierta; una boquita deliciosa. La nariz no tenía nada de particular, salvo que estaba algo de través; los cabellos, rubios pálidos, con reflejos rojizos a la luz. ¡Y su tez! Blanca, dulce, a no poder quitar de ella los ojos una vez se la había notado: sólo que no se la notaba enseguida, sin el color del traje y la iluminación no ayudaban a ello. No llevaba joyas, ni siquiera un brazalete.

Le gustó a usted la música por encima de todo?

Si, respondió ella; no sé otra cosa en el mundo.

Bajo los ojos, Kallen se dijo de que

se pasa después a nombrar el delegado que irá a la F. O. L. R. y se cede permanentemente el local para el centro racionalista «Quo Vadis?».

Notas administrativas

A los suscriptores del interior

Nos recomendamos los agentes del diario en el Interior, háganos presentes a los suscriptores que dejan en sus domicilios respectivos el importe de las suscripciones.

Tengan en cuenta los compañeros, que les agasajan hacia la cobranza voluntariamente en los momentos que sus ocupaciones les dejan libres, y por lo tanto, no les es posible ir repitiendo veces a un mismo suscriptor.

Esperamos de los compañeros no echen al olvido este aviso.

El agente de LA PROTESTA en los barrios de Villa Ortúzar, Villa Maziz y Belgrano, avisa a los suscriptores que pasara hoy a efectuar la cobranza de las suscripciones.

A los suscriptores de la Capital

Se previene a los suscriptores de la capital, que hoy comenzará a hacerse efectiva la cobranza por el mes de Septiembre, por lo que se encarezca dejen el importe en sus respectivos domicilios, al objeto de evitar repetidos viajes al compañero cobrador.

La Administración.

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella; a 20 centavos; «Las Covindas», por Adolfo Boyer, a 20 centavos; «La Columna de Fuego», por Alberto Ghiraldó, a 1 peso; «Crónicas Argentinas», id., id.; «La Virgen Roja», por J. H. Pereyra y C. Avellan, a 50 centavos; «Dinamita Cerebral», 50 centavos.

Acompañar los pedidos con el importe.

Agentes de LA PROTESTA

EXTERIOR

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champeno-Première, París.
R. O. del Uruguay. — Julio Giambattista, Branden 85, Montevideo.
Paraguay. — F. P. Torres, Oliva 425, Asunción.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Corralito Centeno 8, frente a la plaza Principal.
La Plata. — Jorge Catiero, calle 43 número 459.
Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1934.
Baños Blancos. — Fernando Ramos, Holifich 1306.
Tucumán. — Fernando Giménez, Suipacha 521.
Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101.
Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonia y Beneficencia.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Acuña 660.
Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano número 46.
Huínca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla.
Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.
Bolívar. — Mariano Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Gómez, Loria 1030.
Tigre y San Fernando. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.
Villa Cañas. — Santiago Giudici Herrera.
Villa María. — Luis E. Schwander.

BOCA Y BARRACAS

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Limón. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Espectáculos

SAN MARTÍN. — Compañía de zarzuela española de Velasco. — Por secciones. — Platea: \$ 1.

Hoy, domingo, dos funciones.

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Platea: \$ 250.

Hoy, domingo: Tarde y noche: «El minué federal».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals. — Por secciones. — Platea: \$ 120.

Hoy, domingo: «Las cacañas», «La tierra del sol» y «Las romanas caprichosas».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vodevil de Florencio Parravicini. — Platea: \$ 250.

Hoy, domingo: Tarde: «Pérez y González» y «La mujer del comisario». — Noche: «Por una suegra» y «La mujer del comisario».

NACIONAL (Central). — Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá. — Platea: \$ 3.

Hoy, domingo: Tarde y noche: «S. nia».

MAYO. — Compañía de zarzuela española Casimiro Ortíz. — Por secciones. — Platea: \$ 120.

Hoy, domingo: Tarde: «La mazorca roja», «La tirana» y «El nuevo testamento». — Noche: «El nuevo testamento», «La fiesta», «La alegría de la huerta» y «El nuevo testamento».

APOLÓ. — Compañía de zarzuela mixta Regalio Sáez. — Por secciones. — Platea: \$ 1.

Hoy, domingo: Tarde: «Sonia e. Paris», «El ilustre Recocello» y «Las campanadas». — Noche: «Las campanadas», «Sonia en París», «El ilustre Recocello» y «Las campanadas».

NACIONAL (Norte). — Compañía nacional cómica dramática Gómez-Rosich. — Platea: \$ 150.

Hoy, domingo, dos funciones.

dijo Kallen, hablando sin que ella se diese vergüenza. Pero de pronto se le ocurrió que mejor debía pensar en su nombre: «No llevaba camino de enamorarse?»

Se vió obligado a dejarla para hacer bailar a otras señoritas. A distancia apenas podía encontrarla; pasaba inadvertida. Pero al punto que las convenientes lo permitieron volvió a su lado. Habíase vuelto más confiada, y aun le miró dos o tres veces a la cara y le sonrió en los ojos. ¡Toma! ¡Toma! Era más de lo que había obtenido Rendalen.

El amor de Kallen nació de aquella intimidad y creció con la confianza que la joven le demostraba. Preguntó si podía acompañar a aquella señora hasta su casa. Tenía más derecho que otro, puesto que vivía allí mismo. Fue aceptado inmediatamente. Habíase convenido en que los acompañaría su primo; pero podían hacerlo los dos.

Caía la nieve. Los copos descendían blandamente y se dispersaban, pareciendo escoger cada uno su puesto y tener cada uno su misión. Ni un soplo de viento se mezclaba en ello.

La música y la danza estaban aún en su apogeo cuando salieron las dos parejas. Oíanse en los corredores y escaleras las risas de la alegría juvenil; fuera, los cascabeles de los trineos que iban a buscar a los convividos.

El primo, que no se avenía a retirarse tan pronto, encontró un sustituto, y éste, cogiendo del brazo a su dama, se puso a bajar la pendiente deslizán-

dose a toda velocidad; pero cuando Kallen quiso hacer otro tanto con Mme. Kole, ésta, asustada, se agarró a su amiga, suplicándole que se detuviese; temía miedo de caer.

Era encantadora, a la verdad, pero en suma, algo tonta. Caminaron un instante en silencio; no se veía ya a los otros dos.

Oyése un coche que llegaba muy a prisa: se vieron obligados a apartarse. La joven lo llevó al borde del arroyo y sucedieron tres trinos al galope.

Eduardo y la joven continuaron andando, escuchando el ruido de los casabeles hasta que se perdió. Despues los copos de nieve encontraron el silencio que les era necesario para llamar la atención.

— Verdaderamente no se debería haber cuando cae la nieve, — dijo ella.

Pero pronto, al llegar a las calles grandes, donde la circulación era más abundante, las dos parejas se reunieron, y así cesó el mayor placer del paseo.

Más adelante agrandóse la impresión en Kallen, unida a las imágenes de la Naturaleza. Veía a la joven entre los copos de nieve; lo que había visto más blanco, más fino era ella.

En el fondo tenía miedo de volverla a ver, temeroso de que su suerte se desvenciera. ¡La imagen, ahora, era tan bella! Y esto es precisamente lo que sucedió.

Cinco o seis días después, al volver de la Universidad, encontró a Mme. Ko-

le con su hermana y las dos niñas. Había mucha gente en la acera, de manera que no la reconoció hasta estar muy cerca. Saludó; la almenuda sonrió y respondió a su saludo, pero la otra se ruborizó y se clavó de golpe. Tenía verdaderamente aquel aire tosco de que hubo herido Rendalen.

Kallen se dirigió volvió a dar gracias por última vez y se puso a hablar con la hermana, Mme. Kole; se inclinó hacia las niñas, dos lindas criaturas, la una de tres años y la otra de cuatro, vestidas como muñecas. Invitólas a tomar un refresco; después de un momento de vacilación, aceptaron; pero la joven no levantó los ojos y tuvo todos los trabajos del mundo para hacerla sentar. En su turbación, no cesaba de ocuparse en las niñas, que acabaron por hacerse ruidos insopportables.

Su rostro estaba encuadrado en un sombrero que la ocultaba por completo la frente y la afeaba; su talla se embarraba en vestidos demasiado anchos para ella. Más adelante supo que eran vestidos de su hermana difunta, la primera mujer de Kole.

Kallen se ocupó en las chiquillas; pronto trabajó conocimiento. Habiéndose la chiquitina ensuciado con un pastelillo de crema que la joven alazarle lo había cogido, Kallen se bajó para enjuagar a la niña con su pañuelo. Mme. Kole, humillada por su torpeza, se confundió en gracias.

(Continuado)